



Queridísimas Hermanas,

Hoy, 24 abril 2022, *Domingo in Albis o de la Misericordia*, a las 2:00, en el corazón de la noche, desde la Comunidad Beato Timoteo en Roma, el Señor invita a celebrar su Pascua eterna a nuestra Hermana

SOR M. GIORGINA - MARIA BUTANO
Nace el 9 diciembre 1933 en Bronte (Catania).

El pueblo del cual proviene esta hermana es conocido por el pistacho: un fruto pequeño pero sabroso. Y fácilmente se asocia a los buenos frutos vocacionales de los cuales, en los años precedentes, de esta tierra hemos disfrutado como familia religiosa.

Antes de concluir el 1933 – Año Santo de la Redención – el 28 diciembre 1933 la recién nacida María es sumergida en las aguas bautismales que la hacen hija de Dios. Crece en una familia numerosa – es la cuarta de seis hermanas y de un hermano – profundamente cristiana que crea el clima favorable a su elección vocacional. Por lo que el Párroco, a la petición de un testimonio para el ingreso de María en la Congregación, pudo afirmar: *«El suscrito declara que la joven Butano María de Antonio, de esta Parroquia, socia desde hace varios años en la Asociación de Acción Católica de María Sma. del Refugio, ha dado siempre prueba de buenas costumbres y de frecuencia a los Sacramentos»*. In fede, *El Párroco Arcipreste Luigi Longhitano*.

María entra en Congregación en Catania el 7 octubre 1951, seguida más tarde por sus hermanas S. M. Guglielmina (difunta en 1995) y por S. M. Francesca, actualmente en Albano Laziale. Continúa su primera formación en Alba y en Roma, donde al término del noviciado, emite la profesión religiosa el 25 marzo 1955. En sus peticiones escritas para la admisión a los varios pasos de la vida consagrada, aparecen claras, sencillas pero esenciales, las motivaciones de su elección: *«Conociendo siempre mejor las obligaciones de la vida religiosa, y estando siempre más contenta de haberlos abrazado, pido con humildad y confianza ser admitida a la renovación de los santos Votos religiosos entre las Pías Discípulas del Divino Maestro»* (14.1.1956). *«Después de cinco años de profesión religiosa he tenido modo y ocasiones de comprender bien lo que la vida religiosa requiere. Estoy contenta y agradezco al Señor de haberla abrazado y por eso pido conscientemente, con humildad y confianza, ser admitida a la Profesión religiosa perpetua en la Congregación de las Pías Discípulas del Divino Maestro»* (20.1.1960). Emitirá los Votos perpetuos en Roma el 25 marzo 1960.

En los primeros años después de la Profesión está en el taller de confección o de guardarropa: en Alba Casa Madre en 1955, en Roma Casa Generalicia en 1960, en Bari en 1965, en Catania en 1969. En 1972 por un año vive en la comunidad paulina en Londres. Frecuenta la escuela de enfermería y, en 1973, obtiene el certificado que le permite el ejercicio de auxiliar de enfermera genérica. Por lo tanto de 1973 a 1981 será enfermera en Roma en la comunidad *Regina Apostolorum*, validando mientras tanto el diploma (1978). En 1981 fue transferida a Nápoles Bellavista luego, en 1986, a Nápoles Divino Maestro y de ahí a Génova en 1997. Desde 1998 en adelante regresa a Roma en la comunidad *Regina Apostolorum* desarrollando con caridad y generosidad el servicio de enfermera, hasta el 2014 cuando, por el declinar de la salud, pasará a la comunidad Beato Timoteo.

Aquello que S.M. Giorgina no escribió sobre el papel, lo ha escrito en la vida de las personas con el ejercicio de su caridad servicial. No desdeñaba el sacrificio por una visita a las enfermas hospitalizadas en horarios incómodos o cualquier otra ocupación que comportara sacrificio o un suplemento de generosidad. Para vivir este don continuo de sí misma tomaba fuerza de la Eucaristía cotidiana, en la asiduidad a la adoración y en el encuentro con el Esposo, habitualmente en las primeras horas del día.

No es una empresa fácil sintetizar, si bien por cabezas altas, la historia de su “salud” vivida por nuestra querida S. M. Giorgina. La atención de su salud física, ya muy precaria desde su joven edad, se alternaba, sobre todo en los últimos años de servicio, al cuidado de las hermanas de la comunidad *Regina Apostolorum* en via Portuense (Roma): hospitalizaciones, investigaciones de varios tipos, exámenes especializados siempre más frecuentes.

Durante algún año había dejado su servicio por el agravarse de sus condiciones, pero nunca vino a menos la atención hacia quien se encontraba en la necesidad. Aunque inmóvil en cama por largos años manifestaba siempre gran reconocimiento hacia quien se alternaba a su cabecera para prestarle todo género de servicio. Vivió estos años siempre con extraordinaria paciencia y sensibilidad, atenta a la invitación a la oración y a la propuesta de intenciones para aplicar a su sufrimiento físico. Amaba cantar las alabanzas a María, la Madre de Dios, ya sea con las hermanas que la asistían o ella sola; su alabanza preferida era: “*Andrò a vederla un dì*”. (*A verla un día iré*). La mirada penetrante y animada de sus ojos manifestaba silenciosamente, pero con sinceridad, su gratitud y el deseo de participación.

Cuando el Covid 19 hizo su ingreso en la comunidad Beato Timoteo, ella no quedó exenta del contagio y por causa de su cuadro clínico muy comprometido, esto contribuyó a su paso a la vida eterna.

El Señor Resucitado, en el octavo día, en el corazón de la noche le ha dirigido su invitación a seguirlo y ella, como Tomás, ha dado su respuesta de fe adorante: *¡Señor mío y Dios mío!*

Hoy, en este domingo en el cual por tradición recordamos y oramos por nuestras novicias, encomendamos a su intercesión a estas jóvenes que viven la iniciación a la vida consagrada entre nosotras. Le pedimos obtener para todas la experiencia gozosa de ¡encontrar al Señor de la Vida y seguirlo con entrega convencida!

S. H. Paolo Mancini

